



“VOX, eso es un grano en el culo del Partido Impopular” Hoy este humilde desarticulista en fechas tan señaladas como las que estamos, y no hablaremos precisamente de la Natividad de nuestro Señor, que eso se lo dejo a nuestros políticos que han armado un buen Belén en Andalucía, hablaremos un poco de ese hombre del saco que ha venido a secuestrar el parlamento de nuestra querida tierra.

Vox, que viene Vox, a mi me suena a aquella canción que nos cantaban nuestras madres y que decía. “Mama, que viene el coco y te lleva en tus brazos poquito a poco”

Ni por asomo encuentro una definición para semejante engendro de palabra, ni siquiera en el diccionario VOX que todos utilizamos cuando no existía el oráculo de los dioses, entiéndase Facebook y demás redes sociales, aparece una definición, ni siquiera el santísimo San Google da con la tecla. No tiene definición esas siglas, eso está muy claro, pero si diré que el significado más parecido que podemos encontrar es: “VOX: Dicese de un furúnculo anal del partido Impopular”, en sanluqueño como no somos tan finos lo traduciremos como: “VOX, eso es un grano en el culo del Partido Impopular”

Buena nos ha caído en Andalucía, ahora va a resultar que somos a los ojos de toda Europa la punta de lanza de la ultraderecha rancia y facistoide y por supuesto nada más alejado de la realidad, seremos en todo caso el baluarte de la ignorancia rancia que ha permitido que la abstención haya llegado a niveles insospechados por estos lares.

Incertidumbre es la palabra calve que se nos está vendiendo estos días en los medios de comunicación. Incertidumbre por que todos les huyen al nuevo partido y no saben como conseguir su apoyo sin morir en el intento. Hagamos un símil y digamos que el reloj juega a favor de nuestro relojero, pero que tenga mucho cuidado que la clepsidra se ha puesto en marcha y si se fuerzan unas nuevas elecciones puede que pierda toda la cuerda. El reloj de cuco es agradable cuando da el cucu por la hora, pero de tanto repetirse se hace insoportable.

De nuestra amiga la del ratoncito y no precisamente Pérez, Susanita ha ganado las elecciones, pero no me hagas como el Vara en Extremadura, que sigue dando la vara y si gana las últimas es porque el resto de los candidatos amén de la traición de Izquierda Hundida a sus votantes, no valían ni para remedo de furúnculo anal. La bicefalia en un partido no conduce a nada bueno, solo propicia la abstención de parte de su electorado y lo único que deberíamos de esperar es una retirada a tiempo y con honra.

De nuestra amiga Santa Teresa Rodríguez, que no se yo lo que tendrá de santa, voy a decir bien poco ya que todas las encuestas la definían como la candidata más valorada y su alianza con Izquierda Hundida amén del cambio de nombre del partido, lo único que ha conseguido es convertirse en un coro de tercera made in Kichi en nuestro parlamento regional. Con este panorama y viendo que el Moreno Bonilla líder del Partido Impopular en Andalucía y cuya salidas en televisión lo único que me trae a la memoria es al mono que gira en el escaparate de Casa Pastora, tenemos cantinela de VOX para rato.

No voy a valorar al candidato de VOX ya que por casualidad visioné un video de su campaña y me pareció que Televisión Española había reeditado la serie de Curro Jiménez y que la gente lo que ha votado en verdad es al caballo.

Quizás me equivoque y este fenómeno no sea flor de otoño pero una cosa está clara y es que el argumento ultranacionalista sobre la escisión de Cataluña, la bandera como símbolo, Gibraltar Español, la violencia y en la mayor de las medidas esos datos falsos de que los inmigrantes vienen a robarnos nuestros trabajos y violar y matar a todas las mujeres que no lleven el burka está calando muy hondo en una parte muy ignorante de la sociedad, que por supuesto es una parte de los votantes de los distintos partidos.

En verdad con esta música machacona llevan años los diversos medios de comunicación martilleando nuestros oídos, y al final cala y si no recuerden lo que pasó en las elecciones con Venezuela hasta en la sopa, al final el votante pensó que en España nos íbamos a quedar sin papel higiénico y nada más lejano a la realidad ya que para sustituirlo tenemos las papeletas electorales.

Los mensajes extremistas sean del ala derecha o del ala izquierda es lo que traen, han logrado que no se escondan, que den la cara y ahora no vale rasgarse las vestiduras, hay que

